

CRÓNICA MERIDIONAL.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE Y DE INTERESES GENERALES.

Año XV.

Domingo 18 de Enero de 1874.

Número 4154.

ADVERTENCIA.

Suplicamos á los suscritores de esta capital y á las personas que remitan anuncios y comunicados á este periódico, no abonen otros recibos que los presentados por el repartidor del mismo, Federico Salvador, único cobrador que tenemos hace muchos años.

Hacemos esta advertencia para evitar sorpresas y abusos como los que hemos notado hace muchos días.

También suplicamos á los suscritores de provincia no paguen el importe de la suscripción, sin que se les presente el correspondiente recibo.

PARTE OFICIAL.

Día 14 de Enero.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Decretos fecha 13 promoviendo al empleo de teniente general al mariscal de campo D. José Lopez Dominguez, en atencion al mérito contraído como general en jefe de las fuerzas sitiadoras de Cartagena hasta conseguir la rendicion de aquel plaza; admitiendo la dimision del cargo de gobernador militar de la provincia de Cuenca al brigadier D. Marcelino Clós y Eguizabal; relevando del cargo de gobernador militar de la de Albacete al de igual clase D. Bernardo Alemany y Perote, y nombrando gobernador militar de la provincia de Toledo y subdirector de la escuela central de tiro establecida en aquella capital al brigadier D. Antonio Fernandez y Morales.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Decreto fecha 13 limitando los plazos del decreto de 7 de este mes llamando al servicio de las armas á todos los mozos de la reserva de este año, á fin de dar impulso extraordinario á las operaciones de la guerra, y disponiendo por consiguiente:

Art. 1.º El alistamiento de los mozos de la reserva de este año, que deberá dar principio el jueves próximo, quedará terminado el 22 del corriente mes.

Art. 2.º El domingo 25 del mes citado se hará la rectificacion del alistamiento, quedando concluida el 31 del mismo.

Art. 3.º La declaracion de mozos útiles empezará el 1.º de febrero próximo, y quedará terminada el 10 del propio mes.

Art. 4.º La declaracion de ingreso en caja ante la comision provincial dará principio el 12 del citado mes de febrero, y quedará definitivamente concluida el 20 del mismo.

Noticias de Cartagena.

Días 13.

Si anhelado era este dia, ha sido bien triste por sus impresiones, y nuestra pluma al descansar en él, despues de la crónica que del bombardeo ha hecho uno y otro dia para manifestar la verdad de los hechos, ha de consignar en sus últimos rasgos acontecimientos tan importantes como el de la entrada en la ciudad.

El primer tren oficial, haciendo algunas paradas para reponer desperfectos de la via, llegó á la estacion de Cartagena á las 12 de la mañana conduciendo al Sr. Gobernador, alcalde y ayuntamiento de Cartagena,

inspector del ferro-carril y personal superior de la compañía del mismo, el jefe de movilizados, y una seccion del gobierno civil con escolta de órden público, y aguardó aun pero no mucho tiempo al general en jefe, constituyéndose al aire el ayuntamiento que asoció á sí á mas de los arriba expresados á otras varias personas que para extraordinarios le auxiliasen en los primeros momentos, como arquitectos, maestros de obras, albañiles, etc. así como mayores contribuyentes para comisiones de policia urbana.

La entrada la verificó S. E. á caballo, seguido de su numeroso estado mayor y una columna de honor compuesta de media compañía de cada cuerpo, franqueándose para ello la puerta de Madrid que solo se habia abierto hasta entonces para el brigadier Carmona, que varias veces entró el dia anterior y ayer mismo.

Benedicto salió al galic á esperar el momento de llegada del general, el que recorrió las calles principales y se instaló en el cuartel de Guardias Marinas despues de visitar el hospital y de revistar los soldados de Iberia y de Mendigorria que con sus gefes y oficiales á la cabeza andan haraposos por las calles, armados, y llevando en el seno debajo del brazo los objetos robados á los comerciantes y consignatarios del «Darro» y «Estremadura».

El gobernador civil, ayuntamiento y su comitiva entró enseguida á pié, sin ceremonia oficial, dedicándose cada uno á verificar sus deberes, examinar el estado de los edificios y calles, como de preparar el alumbrado para la noche primera de su amarga y penosa administracion, que lo efectuó solo en el espacio de cuatro horas, poniendo en las pocas farolas de gas que hay candelillas de petróleo, y buscando candiles y helones para las ventanas.

La ciudad ofrece un aspecto horrible, hay alguna calle estrecha como la de Campos en que hay que pasar sobre los escombros de las fachadas hechas monton. Por todas partes cuelgan balcones y barandillas de terrado: ninguna madera de balcon ni puerta está en sus encajes á consecuencia de los diferentes estremecimientos por las voladuras, y casi todas las casas están abiertas por los cantonales, pero despues han clavado por fuera sus puertas con un barrote de madera y dos puntas de Paris: los daños son mayores de los que nadie se puede figurar.

El espectáculo que ofrece el parque es superior á toda descripcion, ni aun en fotografia podria uno formarse juicio; es preciso verlo y de él podemos solo decir que es horriblemente magnífico, habiendo sido arrojadas las rejas y fachadas de sus naves á 1,500 metros de distancia.

El arsenal está completamente robado, nada queda sino inmundicias, esparcidos por el suelo efectos robados á los buques mercantes, así como una enorme cantidad de azul Prusia manchando toda la esplanada de la puerta principal; esta ha sufrido la pérdida de las aristas de la torre.

La iglesia de Santa Maria tambien ha sufrido desperfectos, entre ellos el camarín de una imagen. Hay muchas

casas que se están hundiendo y ofrecen gran peligro para los transeuntes.

Las losas de las calles están levantadas y llevadas á gran distancia por los proyectiles que tambien han tronchado tres candelabros y dos árboles de la plaza de San Francisco: por último, seria interminable una relacion de tan doloroso cuadro que dejaremos trazar á nuestro colega el «Eco de Cartagena».

Respecto á las condiciones de la rendicion nada sabemos, pero hemos visto á todos los defensores en la calle trasportando efectos que dicen suyos, y la órden de S. E. parece ha sido que solo se ocupe la autoridad de los delitos de hoy en adelante sin que se prenda ni se moleste á nadie por la accion gubernativa.

LA GUERRA CIVIL.

Deciamos anteayer que el general Moriones «podia tomar por Limpias y Ampuero el camino de la Nestosa, ó inclinándose mas á su derecha, bajar á Espinosa para venir por Medina á Frias, y quedar á la derecha del Ebro, ó hacerlo por Villarcayo;» y anuncia ya la «Gaceta» hallarse el general en jefe en Medina de Pomar. Es seguramente el camino que estaba indicado, pretendiendo llevar á los carlistas á otro terreno que el por ellos escogido.

Estos tratan ahora de molestar al flanco izquierdo del ejército liberal, y los 1.500 carlistas que se vieron anteayer en los Tornos es una prueba evidente de que tal seria su intento. En constante observacion del movimiento de Moriones, en cuanto le ha indicado se han corrido á puerto de San Fernando de los Tornos, lo que han podido hacer muy fácilmente desde Balmaseda, así como tomar el camino de Villasana de Mena y salir á Villasanta ocupando las alturas de la izquierda del Cerneja.

No debian esperar seguramente este movimiento los carlistas, cuando tan tarde empezaron á preparar trincheras y cortaduras que abandonaron á la presencia del ejército, y cuando tampoco han caido sobre Villasanta y en ningun punto le han molestado en su marcha. Lejos de esto han huido al ver que se les flanqueaba la posicion; y ya estuviera en Balmaseda el grueso de los carlistas, ó en Tornos, su jactancioso decir que no dejarían pasar al ejército, han podido intentarlo el menos sin gran peligro, no arriesgándose mucho. Esto hubiera dado mas confianza á su gente, que si cansada está de la guerra, como se dice en el parte, no le satisfará mucho un mes de expectativa desde el hecho de Velaviet, contemplándose ambos enemigos, y volver al fin al mismo terreno, de procedencia para volver á empezar. Si cansados están de la guerra, mas les censurará el ver que aun está el ejército carlista del Norte á la defensiva, apesar de la seguridad con que les presentan el triunfo de su causa; y el soldado carlista podrá murmurar que se ha dejado escapar al enemigo sin haberse cambiado un tiro.

En Medina, Moriones ya está cerca del Ebro, que puede bajar por una ú otra margen y entrar en Alava por Puente de Alaior ó por Miranda: de todas maneras no se ha de detener en Medina; no tiene objeto, pues aunque los carlistas vinieran á la Peña del Sol ó

á la sierra del Gato y ocuparan las alturas que dominan la carretera que va por Monco y Nofuentes á Trespaderno, podrían molestar el flanco izquierdo del ejército liberal, y hacer mas lenta su marcha pero no la impedirian.

Lo que no deja de extrañarnos en estos hechos es que no estén en su terreno los carlistas que organizaba y guiaba el cura Ayala, cuyo número era respetable. Lamóseles á las Encartaciones cuando desembarcó el ejército liberal en Sautoña, pero ahora que invade este la comarca que aquellos tuvieron por suya, podían acudir á su defensa en combinacion con otras fuerzas; no haciéndolo, vemos que no es lo mismo habérselas con columnas, veinte veces mas pequeñas, y no muy esmeradamente dirigidas, que aun siquiera con la vanguardia ó retaguardia del ejército del Norte.

Fuera ya este de la costa de Cantabria, la atencion pública se fija en la Riosa Alavesa y en la llamada de Alava, donde han de sufrir los carlistas seguramente algun descalabro. Y mientras tierra adentro opere con provecho el ejército liberal, la marina, que el 30 de diciembre último al frente de Portugete y de Sestao, ha escrito buena página en su historia, puede proseguirla, que la importa mucho y á la causa liberal.

Esta entra ahora en un nuevo periodo, no solo por la rendicion de Cartagena, sino porque se intenta reproducir la campaña que en 1849 hicieron los montemolinistas y republicanos; hoy será de cantonales y carlistas: se habia sospechado; ya es un hecho: se unen los que no pueden menos de estar juntos, que lo estén los que nunca deben verse separados si no se quiere destrozarse la pátria y que seamos el ludibrio del mundo.

Ayer 13 han empezado á llegar á Miranda desde Santander, material de guerra y mil y tantos hombres con el coronel Mariné, esperándose hoy al general en jefe.

Los carlistas de La Guardia están muy desalentados.

(Imparcial).

SUCESOS DE CATALUÑA.

De los periódicos de Barcelona del lunes transcribimos la siguiente relacion de los nuevos trastornos ocurridos despues de los terminados el dia 10:

«Otra vez empuñamos la pluma poseídos del más profundo dolor, para dar cuenta á nuestros lectores de un sangriento combate acaecido en las afueras de Barcelona y otra vez nos vemos precisados á repetir las advertencias que hicimos con motivo de los sucesos del dia 8, porque atravesamos iguales circunstancias.»

Desde las primeras horas de anteanoche corria la voz con mucha insistencia, de que en el vecino pueblo de Sarriá se encontraba el Xich de la Barraqueta con las fuerzas de su mando, que se hacian ascender á unos 1.000 hombres aproximadamente. Las autoridades militares que tuvieron conocimiento de la actitud y presencia de aquellas fuerzas, dispusieron la salida de una columna para atacar á Sarriá, lo que se verificó sobre las doce de anteanoche.

El combate ha sido rudo y empeñado, habiendo durado hasta las primeras horas de la tarde de ayer en que la tropa se posesionó de aquella poblacion y la fuerza mandada por el mencionado Xich se desplegó á las cumbres de la montaña de San Pedro Mártir y vecinas. Tres veces atacaron las tropas con un arrojo y valor propio tan sólo del soldado español,